

Moda Arte y diseño se fusionan en prints vibrantes que marcan tendencia/ **Música** Sergio Dalma, antes de su recital en Buenos Aires/ **Telones y pantallas** Alfredo Casero recibió el alta médica/ **Escriben** Pablo O. Scholz y Marcelo Birmajer.



PUMPER NIC, LA HISTORIA
Solange Levinton reconstruye la huella de la hamburguesería "made in Argentina" en un libro.

PÁGINA 6

CONSTANZA NISCOVLOS



Siempre en vidriera. El alguna vez productor de "Showmatch" y la modelo iniciaron su romance en cámara y no pararon hasta construir una familia.

Paula Chaves y Pedro Alfonso **Matrimonio y algo más**

La pareja se formó en el programa de Marcelo Tinelli y no se separó más: tuvieron tres hijos y ahora traen al Teatro Astral su éxito de Villa Carlos Paz: "Un viaje en el tiempo".

Nota de tapa

Amor y terapia. La pareja tiene tres hijos y confiesa que en varias ocasiones fueron al diván.

CONSTANZA NISCOVOLOS

Paula Chaves y Pedro Alfonso

Una terapia de pareja con cachetazos y besos en el escenario

Juntos hace 14 años, casados hace 10, y con tres hijos, comparten la obra "Un viaje en el tiempo", un éxito de Carlos Paz que trajeron al Astral.



Entrevista

Fabián Cataldo

Especial para Clarín

Muchas veces en una entrevista hay saltos en el tiempo y desafíos a la racionalidad. Disparates y contrapuntos divertidos que dejan en evidencia las almas de los personajes. **Paula Chaves** (40) y **Pedro Alfonso** (45) están entusiasmados de traer la obra que tanto éxito tuvo en Carlos Paz a la calle Corrientes. Se presentan desde ayer con **Un viaje en el tiempo** en el teatro Astral y destacan que es una comedia para toda la familia, escrita por Pedro y Mechi Bove, y dirigida por Diego Ramos. Además de Paula y Peter, el elenco está integrado por **Viviana Saccone**, **Noelia Marzol**, **Pachu Peña** y **Sebastián Almada**.

Dice Paula: "A esta obra se puede venir con toda la familia. Los chistes que son más para adultos, los niños no los captan. Pero tienen también muchos guiños pa-

ra los chicos que terminan siendo divertidos para los grandes. **La historia te permite empezar en 2025 y viajar en el tiempo hasta 1986, con todo lo que eso implica: el vestuario y la música de los ochenta**".

La modelo, conductora y actriz es muy elogiada por su caracterización de una anciana de 87 años. "Cuando hago de viejita recibo una ovación (Risas). Trabajé tanto tiempo en el modelaje que en las obras de teatro trato de cambiarme lo menos posible. Pero en esta tengo muchísimos cambios: voy y vengo en patines (cuando viaja a los ochenta), o con el bastón... Es un hermoso desafío", explica quien además debutó en el streaming (*Tapados de laburo*, por OLGA, lunes a viernes de 14 a 16), junto a **Nacho Elizalde**, **Luli González**, **Evelyn Botto** y **Mortedor**.

Chaves afirma: "Para mí el **streaming es mundo nuevo: trabajando con niños de 20 años, que cuando yo empecé a laburar ni siquiera habían nacido**. Está buena la dinámica que se da al aire, tuvimos invitados espectaculares y el programa tiene una gran repercusión".

Para Paula Chaves y Pedro Alfonso es una costumbre compartir trabajos. Aclaran que **en el teatro es**

una condición esencial que sus camarines estén bien separados.

Pedro Alfonso confiesa: "Voy a contar algunos secretos: primero, **hay veces que nos hablamos por primera vez en el día en escena**. Interpretando los personajes. Pero admito que este año no nos peleamos mucho, porque yo tenía que llegar a que empiece la función y que estemos bien. ¿Te preguntarás por qué? Porque el personaje de Pau me tiene que dar un cachetazo. Entonces hay que evitar que ese golpe contenga cosas del día. **¿A qué te referís? ¿Varía la intensidad del cachetazo de acuerdo al estado de ánimo?**

Pedro: Totalmente, se siente la diferencia.

Paula: Él es un actor que quiere que le peguen de verdad. Piensa que la cachetada ficticia queda rara. Entonces...

Pedro: Hubo una vez, quiero que lo admitas en esta entrevista, que me pegaste más fuerte de lo habitual. **Paula:** No soy de arrastrar cosas que sucedieron en casa. Pero, bueno.

¿El público lo percibe?

Paula: Sí, porque Peter se queda tirado en el piso como tres minutos diciendo que le zumba el oído (Risas). A mí no me gusta que me co-

rrijan. Y él infla las fosas nasales cuando algo me sale mal. Yo sé que de esa manera me está corrigiendo en escena.

Pedro: Y en el beso también me doy cuenta si está enojada, por su boquita de pescadito. Hay otras veces que está más apasionada.

Paula: Depende del eclipse lunar (Risas).

Con el disparador que ofrece la comedia teatral que estrenan en la calle Corrientes, se le propone a la pareja viajar en el tiempo.

Paula: Yo volvería a cuando tenía 22 años e íbamos con mis amigas a una disco en Lobos que se llama La Porteña. Bailábamos arriba del parlante, sin preocupaciones, porque hoy a lo mejor salgo, pero estoy pensando que tengo un marido en casa con tres niños.

Pedro: ¡Un marido no es una preocupación! Yo volvería a mi época de la secundaria, a los 14, para cambiar cosas y no repetir tanto.

Paula: Mejor volvé a un momento en el que la hayas pasado bien.

Pedro: Yo vuelvo para arreglar cosas, vos solo querés salir de joda.

Paula: Rarisimo que vuelvas ahí mi amor...

Pedro: También me iría a probar a algún equipo de fútbol. Tuve unos

entrenamientos en San Lorenzo, pero me quedaba lejos.

Paula: Yo no volvería a ningún lado para arreglar cosas porque sé que hice todo bien...

(En la entrevista se produce un silencio incómodo y bastante largo. Hay tensión. Para romper el hielo se formula una nueva pregunta).

¿Y juntos, ¿viajarían en el tiempo? Pedro: Nosotros tenemos pendientes viajar solos.

Paula: La luna de miel tenemos pendiente, mi amor... Nunca nos fuimos de luna de miel.

Pedro: (Indiferente al reproche de su mujer). A mí me encantaría viajar hasta 1920 y caminar por mi barrio, José Mármol.

Paula: Yo iría a 1925, cuando nació mi abuelo. Él me contaba muchas historias de su infancia cuando veraneaba en Mar del Plata. Me gustaría espialo... Mi abuela pedía que tiraran sus cenizas en París, y mi abuelo en una calle de Nueva York, donde había estado mucho de joda.

La finalista del concurso *Bailando por un Sueño 2010* aclara que Peter fue más jodón en su adolescencia, por eso no quiere volver a esa época. Confiesa: "Yo no jodí tanto, ¿entendés? Todo el mundo cree que

Ojos bien abiertos

El cine que le gusta a la gente: ¿drama, comedia o terror?



Cuando hicieron match. Allí por 2010, en el programa de Tinelli

yo no vengo de un barrio y élsi, pero yo también vengo de... (Carcajadas)."

A Pedro Alfonso se le abren las fosas nasales (lo que según explicó su mujer es un lenguaje corporal que denota enojo).

Paula dice: "Todos creen que soy la chica de zona norte, pero viví en mil lados. Con mi familia nos mudábamos cada once meses porque se nos vencía el contrato de alquiler. Terminé viviendo en Lobos, y ahí empecé a trabajar de modelo. Yo también tengo mucho recorrido, menos joda, pero mucha calle".

Paula y Peter celebran la etapa que transitan como padres de Olivia (11), Baltazar (8) y Filipa (4). "Cuando la situación se desborda un poco, a veces nos miramos y decimos: 'Claro, son un montón, ¡es mucho tres hijos!', confiesa Paula.

Pedro agrega: "Siempre es un desafío porque son diferentes edades y temperamentos. Olivia está entrando en la adolescencia, y los hermanos también tienen sus cosas, entonces hay que adaptarse. Nos gusta ser familia e ir juntos a todos lados, pero cada uno también necesita su momento y su espacio."

Paula afirma: "Cuando la vemos a Olivia que viene caminando, que ya está con otro porte, y le observo la cara a Peter, es cómo que se pregunta: '¿En qué momento se transformó su niña y dejó de ser la nena chiquita que teníamos a upa?'. Pero los tres, cada uno en su edad, son divinos". Los dos coinciden: "Es una etapa con muchos desafíos como padres, pero tenemos la suerte de poder estar muy presentes. Todos los días nos llevamos al colegio y los vamos a buscar. Y estamos en casa cuando meriendamos. Creo que eso nos convierte en afortunados".

La idea de hacer terapia de pareja fue de Paula. La de tener una "relación abierta" fue un acting para una publicidad. La modelo aclara: "En la vida real no la abriríamos. Hoy por hoy, no. El día de mañana no sé". Pedro reacciona: "¡Nunca!". -¿Otra cosa en la que no se ponen de acuerdo?

Paula: El cree que todo es terminante y no es así. Cuando entramos a terapia de pareja me dijo que ese

era el principio del fin. La primera sesión llorábamos de la angustia, después llorábamos de la risa. Fue una experiencia espectacular. Y eso que tenía que empujarlo para que entrara al consultorio de la psicóloga.

Pedro: Creo que entre ellas habían arreglado todo. Le daba siempre la razón a Paula. A mí me contradecía.

Paula: ¿No podés abrir un poco tu mente? Tal vez tenía razón. Ambos hemos modificado cosas que nos han servido mucho.

Pedro: Yo tuve que modificar más cosas que vos. Cuatro veces fuimos a terapia, tampoco tantas.

Paula: No nos dio el alta; dejamos de ir porque nos tuvimos que ir a hacer temporada en Carlos Paz. Y ahora tenemos que retomar.

Pedro: Yo pensé que teníamos el alta.

Paula: La psicóloga notó que estábamos medio turbulentos. Pero hemos aprendido a pelear, ¿no?

Nuevo silencio incómodo y bastante extenso. Paula dice que se siente cómoda haciendo comedia, y que le gustaría hacer una serie en la que se naturalicen las cosas que pasan en una pareja.

Dice: "Hay que desdramatizar y dejar de romantizar lo que es un vínculo que muchos creen que es perfecto. Muchos nos pueden ver de afuera como una pareja bárbara, pero como a todo el mundo nos pasan cosas. Es un laburo (10 años de casados y 14, juntos). Hay que hablar mucho, mantener acuerdos, admirarse, divertirse y reírse".

Pedro Alfonso agrega: "No somos un ejemplo de pareja, de hecho siempre contamos nuestras peleas. No hay fórmulas, es una construcción de todos los días. Ella tiene sus etapas. Y yo me acomodó a sus ciclos lunares (Bromea y le da un beso)".

El viaje en el tiempo de esta entrevista está concluyendo, y lo que parecen delirios constituyen un verdadero semblante de cómo son Paula y Peter. Y se despiden bromeando: "Qué la gente venga a vernos al teatro porque si no... ¡Nos separamos!". ■

Pablo O. Scholz
pscholoz@clarin.com

¿Comedias románticas o películas de acción? ¿Comedias, a secas, o películas de aventuras? ¿Dramas o películas con descuartizamientos? ¿Qué es lo que prefiere, lo que motiva a la gente para dejar la comodidad de su casa y del streaming- para acercarse a los cines?

Es un asunto globalizado, no local ni estacionario. El público que asiste a las salas de cine ha merdado, y se le está buscando la vuelta para que el hábito de ver y compartir una película en una sala a oscuras vuelva a tener los índices de antes de la pandemia.

La Global Cinema Foundation fue creada para apoyar a la industria cinematográfica internacional. ¿Qué hicieron? Una encuesta entre la gente. Consultaron a 68.000 personas de 15 países distintos, y los datos relevados son verdaderamente reveladores.

El universo era amplio, ya que abarcaba a gente de menos de 24 años y más de 60, el 54 % eran público femenino- está visto que las mujeres van más al cine que los hombres-, el 44 %, masculino, y un 2 % se manifestó como no binario, o prefirió no decir su orientación sexual.

Entre los datos más relevantes, surge que el 72 % estaba de acuerdo en que ir al cine tiene una buena relación calidad-precio. Y solamente el 6 % del total dijo que prefiere esperar a que las películas llegaran a las plataformas que verlas en los cines.

El ranking de preferencias lo encabezan las películas de acción y aventuras, con un 55 %. Pero, curiosa y contrariamente a lo que podría imaginarse, no es el público más joven el que más quiere ver estos géneros, sino el de 45 a 59 años.

Luego están las comedias (51 % en promedio) y las películas de suspenso o thrillers (46 %, y allí sí el público menor de 24 las prefiere más que otras edades).

Drama, para adultos

El drama es el género que prefiere más público adulto, el de más de 60 años, así como las películas de horror (octavo género en el ranking), tienen un 40 % de aceptación entre espectadores menores de 24 años y sólo del 8 % entre los mayores de 60.

Como un primer muestreo, se supo que el público mundial desea que haya más comedias y thrillers en las salas. Sin embargo, en general, la falta de películas atractivas es el mayor obstáculo para ir al cine con más frecuencia, según lo que determinó el estudio.

El 55 % afirmó querer más películas de acción y aventuras, a pesar de que entiende que ya hay una buena cantidad de producciones de esos géneros en cartelera.

Encuestaron a 68 mil personas de 15 países distintos.

Y si bien los thrillers, las comedias y las comedias románticas, como el éxito internacional que ha resultado *Bridget Jones: Loca por él*, se han trasladado en gran medida al streaming. Eso, si se hace un recorte sobre el público de Norteamérica (no solamente los Estados Unidos, sino también el canadiense), indica que un 51 % de los cinéfilos afirmó querer ver más películas de humor en las salas. Otro 46 % optó por preferir más películas de suspenso y thrillers.

El público mayor de 45 años de todo el planeta Tierra fue el que se mostró más insatisfecho con la cantidad de películas atractivas

que encuentra en las salas, a pesar de tener tiempo y ganas de moverse y pagar una entrada de cine.

De todas maneras, un 68 % de los espectadores afirmó que se encuentran entusiasmados esperando los próximos estrenos de la inminente cartelera cinematográfica. Y entre los menores de 34 años, un sólido 83 % también lo está.

Se sabe, así como decíamos que al cine van más mujeres que hombres, que el público joven es el que asiste con mayor asiduidad a los complejos de cine.

En general, los espectadores están gastando menos en entretenimiento en todo el mundo, pero los menores de 44 años están gastando más que hace seis meses, según el estudio, por lo que las cifras tienden a equipararse. Siempre según la encuesta, la gente mantuvo la salida al cine, mientras que ir a comer afuera o asistir a conciertos disminuyeron un 10 % y un 27 %, respectivamente.

En la Argentina, por ejemplo, una entrada a ver un partido de fútbol de la Liga Profesional en una popular cuesta \$20.000 (no hablemos de uno de la Selección Argentina), mientras una entrada de cine en un complejo de CABA, no baja de los \$12.000. Claro que está el 2x1 en las salas.

El consejo ejecutivo del Global Cinema Foundation incluye a los directores ejecutivos de las 12 principales empresas de exhibición a nivel mundial, entre otras. Su Consejo Asesor está compuesto por 75 empresas de exhibición y 29 asociaciones, que en conjunto representan entre el 65 % y el 70 % de la taquilla mundial.

De allí que los resultados sean mirados con atención en las productoras de Hollywood, cada vez más impacientes a la hora de recoger ganancias y más permisibles a los deseos del público. Una lógica capitalista. ■



Dos géneros favoritos. "Capitán América: Un nuevo mundo" y "Bridget Jones: Loca por él" ARCHIVO CLARIN

Moda

Estampados con identidad

Tendencias en color y estilo

Arte y diseño se fusionan en prints vibrantes que dominan las calles porteñas.

Milagros Cabrera
Especial para Clarín

Los estampados han sido, desde siempre, una herramienta poderosa dentro del mundo de la moda. Más allá de lo meramente decorativo, funcionan como una declaración de intenciones, un sello de estilo que otorga identidad y personalidad a quien los lleva. En una temporada donde la autenticidad y la creatividad dominan la escena, los *prints* se consolidan como los verdaderos protagonistas de cualquier look.

Los patrones gráficos generan impacto visual, transforman prendas básicas en piezas únicas y reflejan estados de ánimo o influencias culturales. Desde los motivos geométricos y florales hasta los diseños abstractos y psicodélicos, cada elección de estampado comunica algo distinto. En las pasarelas y en el *street style*, la tendencia se inclina hacia combinaciones audaces y composiciones que juegan con el color, la textura y la forma.

Una apuesta urbana y sofisticada

El estampado floral en tonos tierra se apodera de un vestido corto con cuello halter y falda con vuelo, como se puede ver en la primera foto. La estructura de la prenda realza la figura, mientras que la combinación de marrones, ocre y destellos rosados aporta calidez y sofisticación. El fondo negro con ilustraciones de edificios aporta un contraste interesante, alineado con la propuesta cosmopolita de este look. Los complementos refuerzan la estética urbana: gafas de sol de gran tamaño, un bolso de mano negro con detalles metálicos y sandalias con taco de yute, confortables.

Colores en movimiento

El juego de colores y formas alcanza su punto álgido en un vestido que

destila energía y movimiento (foto 2). Con una paleta en tonos celestes, turquesas y naranjas, esta pieza resalta por su confección y su aire fresco. La asimetría del top, con un nudo sutil al cuello, enmarca la figura sin perder fluidez. La falda, con su caída ligera, permite el movimiento natural del cuerpo.

Complementado con sandalias de tacón bajo en tono naranja y una cartera de mano a juego, este look encapsula la esencia del verano en la ciudad: vibrante, relajado y con un toque artístico que evoca la fusión entre moda y pintura. El arte de los estampados: moda con identidad y personalidad.

En sintonía

Un traje de dos piezas en verde con dibujos orgánicos en negro demuestra que la sastrería no tiene por qué ser sobria ni monótona (foto 3). La chaqueta con solapas y el pantalón de corte recto conforman un conjunto sofisticado y moderno. El negro equilibra la intensidad del verde, generando un efecto visual que estiliza la silueta.

Como complementos, un bolso negro estructurado con herrajes dorados aporta un aire clásico, mientras que el calzado deportivo rompe con cualquier formalidad y refuerza el carácter contemporáneo del look.

El estampado como lenguaje

El cuarto estilismo apuesta por una estética bohemia y relajada. Un vestido largo, de tirantes finos y falda con volumen, despliega una paleta cromática vibrante que combina fucsia, amarillo y azul profundo. El diseño *tie-dye*, con su efecto degradado y su aire artesanal, lleva como accesorios un sombrero de paja y un bolso de rafia que refuerzan la naturalidad del conjunto, mientras que las sandalias planas aseguran comodidad sin sacrificar estilo. ■



- 1. Vestido mini con lazo** (Natalia Antolin). Sandalias de cuero con taco chino (Mishka). Sobre de cuero vintage (Celi te viste). Anteojos con marco carey (Mariana Arias).
- 2. Top y pollera tubo de seda**. Sandalias chatas de charol (Mishka). Cartera de cuero (Las Pepas). Anteojos de sol (Mariana Arias).
- 3. Blazer de alpaca de algodón, chaleco y pantalón ancho** (Natalia Antolin). Zapatillas de cuero (Adidas).
- 4. Vestido largo de seda natural** (Rapsodia). Sandalias de cuero (Mishka). Cartera maxi de rafia y cup de rafia (Compañía de sombreros).

Circo Beat.
Anteojos de sol de Hardem, inspirados en Fito Páez

Diseño. Zapatos albicelestes, modelo Caterina, de Jessica Kessel.

Labial.
Complemento de cualquier look, gloss de Guerlain.





Zapatillas. Modelo Inhale Essentials de Puma.



Aliado otoñal. Paraguas blanco y negro de Perramus.

Producción: Sonia Lichftiz.
Fotos: Ariel Gringerb.
Pelo y Makeup: Natali Pomasonco para estudio Sebastián Correa

Telones y pantallas

Alfredo Casero recibió el alta tras ser operado de urgencia

Alfredo Casero recibió el alta tras permanecer internado en la Clínica San Camilo, donde fue operado de urgencia el lunes raíz de un problema en su cadera, que lo aqueja desde hace varios meses.

Este viernes el actor dejó el centro médico pasadas las 14.30. Fue su hijo, Nazareno, quien lo pasó a buscar y lo llevó en su auto. Según pudo saber Clarín, Casero, que fue captado por las cámaras que se encontraban en el lugar, se mostró de muy buen humor.

Cabe recordar que el actor generó preocupación luego de que trascendiera que el lunes había sido internado de urgencia por un problema en su cadera. Incluso hubo versiones que hablaban de una operación que se había complicado. El miércoles por la tarde, sus hijas se encargaron de transmitir tranquilidad. Luego, el mismo día, un comunicado desde el entorno del artista indicó: "Les informamos que la operación de Alfredo Casero salió bien, a pesar de las complicaciones

derivadas de la demora en la intervención". Y explicaron: "Inicialmente, la cirugía debió haberse realizado hace más de un mes, pero Alfredo decidió no interrumpir sus funciones en 'Cha Cha Cha', lo que generó adelantar la baja del espectáculo anticipadamente".

"Este retraso intensificó gradualmente el dolor, llevándolo a buscar atención urgente. El viernes los médicos le informaron que el día lunes debía ser internado y operado. Pero a las 5 de la mañana llegó con mucho dolor a la clínica San Camilo y fue intervenido a las 8 am. La severidad del dolor obligó a postergar su despertar tras la intervención. Pasó la noche en reposo con medicación y ayer ya contó con la visita de su círculo más íntimo", se detalló en aquel texto. "Durante la intervención se le implantó una prótesis y se sustituyó la articulación afectada", informaron. El comunicado también agradeció la labor de los médicos. ■

Horóscopo

ARIES

Toma los compromisos que lo hacen sentir cómodo y estable. Busca el equilibrio en sus actividades y aclara posiciones actuales.

TAURO

Dejar de lado viejos prejuicios lo ayuda a avanzar en sus propuestas. Se anima a más, una ilusión lo lleva a diferentes escenarios.

GÉMINIS

Nuevas experiencias modifican sus planes, esté atento para reflexionar. El camino más fácil de acceder es el que marca su deseo.

CÁNCER

El ingenio lo acompaña, recupera espacios laborales que creía perdidos. Advierta los cambios y adapte a una nueva realidad.

LEO

Es el momento de cambiar de planes para mejorar los resultados. Busca otra manera de comunicar sus ideas y acepta las diferencias.

VIRGO

Observa desde otra perspectiva para llegar a situaciones más concretas y estables. La búsqueda concluye con buenas respuestas.

LIBRA

Abre el diálogo y mejora la convivencia. Pone en orden oportunidades para desarrollar en el futuro y aumenta la creatividad.

ESCORPIO

La innovación en sus propuestas es un puente para la creatividad. Vincúlese con sus afectos y valore gestos amables de colegas.

SAGITARIO

En el intercambio de ideas descubre coincidencias. Momento para el reencuentro, aleje prejuicios y comuníquese con la verdad.

CAPRICORNIO

Recurra a su imaginación y cambie la mirada de la realidad. Una observación profunda lo ayuda a transitar momentos especiales.

ACUARIO

Renueve la iniciativa laboral y defina condiciones económicas. Defienda la posición que ha tomado y lleve adelante sus ideales.

PISCIS

Se encamina hacia actividades que ha elegido, buenos aliados. Un clima de camaradería entre sus socios identifica objetivos.

Cultura

La periodista Solange Levinton narra la historia de la hamburguesería que por años fue un ícono local. El origen, el auge y sus últimos tiempos.

Pumper Nic, el fast food argentino que se volvió espejo del país



Entrevista

Débora Campos

decampos@clarin.com

Una constante en las docenas de entrevistas que hizo la periodista Solange Levinton (Buenos Aires, 1981) para contar la historia de Pumper Nic, la primera cadena de comida rápida argentina, es la nostalgia. Gente que festejó su cumpleaños infantil en alguno de los 60 locales repartidos por el país, gente que conoció al amor de su vida, gente que pasaba horas estudiando en la juventud o que se rateaba del colegio en la adolescencia. Una sensación de felicidad compartida enhebra esos testimonios y muchos otros que le llegan ahora a la autora de *Un sueño made in Argentina. Auge y caída de Pumper Nic* (Libros del Asteroide), recién salido del horno.

El parteaguas de la pandemia también sirve en esta historia porque durante esos meses de encierro fue que Levinton hizo buena parte del relevamiento para contar la historia de la familia Lowenstein, desde que el patriarca llegó a la Argentina a la usanza de los inicios del siglo XX (o sea, con una mano atrás y la otra adelante) y se volvió rico por pura "prepotencia de trabajo" (Roberto Arlt dixit), hasta que sus hijos fueron fundando empresas emblemáticas como Paty, Las Leñas, Paseo de la Infanta, Paseo Alcorta y algunas otras. Pumper Nic fue una de ellas.

Levinton se irá en un rato a su clase de gimnasia, pero ahora, sonriente, luminosa, rápida, bebe su café en un bar y reconstruye con Clarín la investigación que le valió el III Premio de No Ficción Libros del Asteroide, muchas alegrías, algunos momentos de zozobra y que comenzó con una búsqueda en Google y que cae en una caja de cartón.

-Hay generaciones enteras que comieron en Pumper Nic, pero resultó que la suya era una historia desconocida. ¿Dónde buscaste información?

-No había nada. Cuando me hice las primeras preguntas sobre esa



Un espacio inolvidable. Escenario de amistades, comidas familiares, amores y hasta sucesos culturales.

empresa tan querida para mí y me puse a googlear, lo único que encontré fueron dos o tres datos: que había abierto en los años 70, quién era el dueño y poco más. Había varias notas, pero todas volvían a contar lo mismo, que era muy poco.

-Hasta que diste con un grupo de Facebook un poco singular.

-Fue en un grupo de exempleados de distintos locales que realmente encontré la primera punta de la que tirar para conocer la historia. Ahí había trabajadores, pero también familiares de los dueños de la empresa, y aunque todavía no tenía en claro qué iba a hacer, empecé a segmentar a la gente por las décadas en las que habían trabajado

(no eran lo mismo los años 70, que los 80 o los 90) y me dediqué a buscar a aquellos que habían estado ahí el primer día, cuando Pumper abrió las puertas en el primer local de la calle Suipacha 435, a una cuadra del Obelisco. Muy rápido entendí cómo funcionan los recuerdos, que cada quien retiene apenas una partecita del todo. Por eso, hice casi 200 entrevistas con empleados y, en ocasiones, hablaba una hora para quedarme con un par de datos. Con esos primeros materiales fui armando una línea de tiempo, marqué los hitos de a poco y con cada nuevo dato me preguntaba cómo



Levinton. Y una investigación exhaustiva para el libro. M. CARROLL

no nadie había contado antes esta historia. Eso me obsesionó: pensar que, como era una memoria analógica, cuando se murieran las personas involucradas, también Pumper iba a desaparecer.

-Algo que aparece en esos grupos, en el inicio, es el cariño por Pumper. ¿Por qué?

-Esa gente comparte sus fotos, sus recuerdos, pregunta por algún compañero de tal o cual local y, entre quienes trabajaron en una misma sucursal, además se encuentran en grupos de WhatsApp o tienen banderas que los identifican. Hay un nivel muy alto de eso que

se llama "ponerse la camiseta de la empresa" y esto también me generó preguntas, porque yo no veo a la gente de McDonald's muy entusiasmada por trabajar en McDonald's. A ese hallazgo se sumó la historia de la familia Lowenstein, los fundadores de Pumper, pero también del complejo Las Leñas, de la empresa Paty, del Paseo de la Infanta o de Paseo Alcorta, por mencionar algunos. Me pregunté cómo logró Alfredo Lowenstein crear este fenómeno de la nada, inventando no solo una marca sino una nueva manera de comer. Así que me hice una lista de protago-

nistas que tenía que contactar y el resultado fue un excel larguísimo. Y justo me agarró la pandemia, que me ayudó a encontrar a un montón de gente en la casa, con tiempo para buscar en los cajones o hacer un zoom.

-Pumper fue una copia de Burger King desde el inicio. Alfredo Lowenstein pudo haber comprado una franquicia pero eligió imitar todo: desde la comida hasta los muebles. Vos titulás tu libro Un sueño made in Argentina: ¿por qué elegiste esa idea de lo propio para una historia que comienza con una imitación?

-En esa época, los Lowenstein eran de los pocos argentinos que podían viajar al primer mundo, mirar el futuro, venir y traerlo. Y esa es una marca bastante presente en la familia, la de copiar el sistema y armar una versión propia, una versión "a la Argentina". Si al inicio, Pumper Nic era lo moderno, con el correr del tiempo se fue notando cada vez más que era una versión "a la Argentina" con las desprolijidades y las maneras en las que se hacían las cosas. En ese sentido, me fue pareciendo que lo que era atractivo para el consumidor y especialmente los jóvenes de esa época era que parecía norteamericano, era la posibilidad de acceder a eso que solo unos muy pocos accedían y hacerlo desde un local que estaba a una cuadra del Obelisco.

-Pumper proponía una cultura gastronómica totalmente nueva, una estética distinta, productos que nadie conocía, un circuito de circulación por el local nuevo. Todo era ajeno pero al mismo tiempo Pumper parece un espejo de lo argentino. ¿Dónde ves vos lo autóctono de este desarrollo?

-En un montón de cosas. Primero, hay algo de la "avivada" aunque para ser justos hay que decir que Burger King también es una copia de McDonald's y así. Pero es cierto que Alfredo Lowenstein podría haberse pagado un diseñador, pero le pareció más práctico robarse el logo de Burger King. También ahí se ve esta idea de "atarlo con alambre": que Pumper fuera tan novedoso y único (y tan monopolístico además) permitió que funcionara de esa manera despreocupada, que se va a hacer evidente con los años. Lo que importaba todo el tiempo, en el fondo, era hacer guita durante la mayor cantidad de tiempo que pudieran. La propia responsable de Recursos Humanos explicaba que avanzaban, sin pensar demasiado, sin planificar. Y como no tenían competencia y el negocio era tan bueno, no aparecían los problemas. Por último, otra cosa muy argentina es hacer una cosa genial y chocarla. Eso fue lo que pasó.

-Un aspecto más, en ese listado, es la capacidad de entender este país porque Pumper Nic sobrevivió sin contratiempos al Rodriga-

zo con una inflación del 335% en un año; el terrorismo de Estado, la guerra de Malvinas, la hiperinflación anual del 3.079% en 1989 y una década de gobierno de Carlos Menem. ¿Cómo lo hizo?

-Cuando cumplió 25 años en la Argentina, McDonald's publicó un libro sobre ese tiempo y dice, sobre la hiperinflación, que la Argentina era un barco a la deriva y que evaluaban retirarse del país. En ese mismo momento, en Pumper tenían una política de remarcación de precios, de stockeo de productos y de inventos como vender vales por comida que se podía consumir más adelante. Los locales de Pumper estaban llenos de gente y la empresa no dejaba de ganar plata. Esa es la cultura Argentina, que puede ser un poco genético y un poco un deporte olímpico para sobrevivir. En los 25 años que funcionó Pumper Nic, años convulsionados política, económica y socialmente, la empresa fue una burbuja.

-De hecho, la mayor parte de la gente asocia a Pumper con los años 80 pero abrió sus puertas en 1974 y fue contemporánea a la

emoción, que eso los tenía como en otra galaxia.

-La juventud se apropió muy rápido de los locales de Pumper y la marca empezó a ser escenario de series, del lanzamiento del primer disco de Soda Stereo, de la cultura gay de los 80... ¿Cómo se transformó en ese escenario cultural?

-Ese aspecto cultural de Pumper fue apareciendo en el relato de los empleados, que recordaban esos episodios, desde la celebración de sus 20 años con una fiesta para mil cuatrocientos empleados en Caix, una discoteca de moda en los noventa, hasta los baños en los que las personas homosexuales mantenían encuentros fuera de la vista de la policía. Yo creo que cualquier empresa es hija de su tiempo. Acá, lo que pasa es que esta es una historia desconocida que se mostraba singularmente fuera de contexto, como una burbuja de felicidad en tiempos violentos.

-Ese desencuentro entre un país siempre en crisis y una empresa que no dejaba de ganar mucha, mucha plata, se termina a fines de los años 90, cuando Pumper es vendida por sus dueños y al poco tiempo cierra. ¿Qué pasó?

-Para mí, se fue construyendo una tormenta perfecta. Por un lado, por supuesto que estaba un contexto muy difícil. Habían desembarcado en el país muchas marcas extranjeras y entre ellas, Pumper Nic ya no parecía tan bueno. Por otra parte, la familia Lowenstein decide venderla y trae a continuación la franquicia de la hamburguesería estadounidense Wendy's. Y finalmente, el propio desgobierno sobre Pumper, que había multiplicado los locales sin criterio y que no cuidaba la uniformidad de la marca (había locales que vendían empanadas y otros yogurt) termina por hacer que todo colapse. El cierre no se debió solo a la llegada de Burger King. De hecho, Burger King les hizo un juicio por plagiar el logo, lo pierden y siguen sin afectarse.

-¿Es cierto que un sobrino de los Lowenstein conserva una caja con decenas de materiales de Pumper Nic, que son como un viaje en el tiempo?

-Sí, un sobrino, que era un adolescente en ese momento y que soñaba con trabajar toda la vida en Pumper hasta volverse el director, va a la empresa el último día y junta todo lo que encuentra, stickers, sobres, carteles, fotos, cajas... mete todo eso en una caja y lo conserva durante décadas. Él mismo reconoce que el amor y los negocios no deben ir juntos y dice que él hubiera vendido su casa para sostener a la empresa que su tío había vendido sin problema. ■

Un sueño made in Argentina
216 páginas
Ed. Libros del Asteroirde
\$24.900



dictadura. ¿Cómo fue eso?

-Yo también pensaba que era una empresa de los años 80, pero no era así. Me pregunté muchas veces cómo algo tan colorido y festivo pudo ser contemporáneo de un momento de tanta violencia. Cuando terminó la pandemia y empecé a recorrer archivos, encontré en los diarios de la época esa violencia expresada en sangre, enfrentamientos, ataques, asesinatos. Pensé que al hablar con los entrevistados, ese contexto iba a salir en la charla, pero no fue así.

-De hecho, Pumper tiene un empleado desaparecido pero nadie lo recuerda.

-Exacto. Se llamaba Carlos Alberto Carabajal Gómez y tenía veintisiete años. Absolutamente nadie lo recuerda aunque su caso figura en el Archivo Nacional de la Memoria y el Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado. Esto también es una pintura de la burbuja en la que vivían tantas personas. A algunos entrevistados, que estaban en el local el 24 de marzo de 1976, si no recordaban los tanques en la calle. Y sí, lo recordaban pero agregan que ellos estaban tan compenetrados en la tarea de hacer funcionar esa idea nueva que era Pumper, que llevaban esa causa con tanto compromiso y orgullo y

Música



Duelo y festejo. Aún de luto por la muerte de su padre, festeja sus 35 años en la música. MARTÍN BONETTO

Sergio Dalma: "La música es mi verdadero refugio"

El cantautor español presentará mañana el disco "Sonríe porque estás en la foto" en el Movistar Arena.

Sebastián Duarte
Especial para Clarín

Con casi una veintena de discos grabados a lo largo de sus 35 años de trayectoria, siendo uno de los mayores referentes de la canción romántica, el español Sergio Dalma sigue recorriendo el mundo, festejando junto a sus miles de seguidores a través de sus grandes éxitos, pero nunca bajando la guardia: siempre aparece con propuestas nuevas o aggiornadas a la época actual. Aunque lo más trascendental quizás tenga que ver con esa buena energía que irradia y que lleva de un lado al otro, sea el país que sea, o el continente que le toque visitar.

Por estos días, Sergio Dalma se encuentra alojado en diferentes hoteles argentinos, pues cuenta con funciones en varias provincias, tales como Córdoba, Santa Fe y Mendoza, además de una fecha muy importante en el Movistar Arena de Villa Crespo, mañana a la noche. Pese al trajín de su gira *Sonríe porque estás en la foto*, en la que además incluye un festejo por sus tres décadas y media de su carrera como cantante profesional, el encuentro con Clarín se produce en la terraza de un hotel sobre Diagonal Norte, pleno microcentro porteño.

En vísperas a la llegada del otoño en el sur del continente, y ya con temperaturas amigables, Dalma lleva puesta una remera, un

pantalón y zapatillas: bien canchero, a sus 60 años. Y con su sonrisa intacta, siempre bien predisuelto al diálogo, más aún en estos meses entremezclados con tristeza y felicidad a la vez: **perdió a su padre el año pasado y su hijo lo transformó en abuelo**, razón que lo tiene más que movilizado.

Con una botellita de agua en una de sus manos, se sienta plácidamente en una cómoda silla: un día antes, se produjo un tremendo enfrentamiento entre policías y manifestantes frente al ho-

"Los seres humanos somos cada vez más vulnerables".

tel, razón que le generó "algo de temor".

De todos modos, el cantor no solo analiza la situación local, sino más bien hace hincapié en la violenta realidad mundial. Y por eso invita a su público a sacar una sonrisa.

"Está tan politizado el mundo, me da miedo eso. Las guerras son politizadas, en Europa lo vivimos muy de cerca. Tememos una tercera guerra mundial. Y cuando estoy en España, de pronto recibo noticias de Argentina, de amigos que sufren. Cada vez los humanos somos más vulnerables, no soy tiempos fáciles", analiza.

A su vez, a través del repaso de su obra y de su último trabajo dis-

cográfico, cuyo título invita a sonreír, el músico acota: "El show que estoy presentado en Argentina es entre lo nuevo y lo celebratorio. Es una mezcla entre la nostalgia y lo que se puede bailar. Yo intento que la música sea un abrigo para enfrentar lo negativo del día a día".

"Me fui de Madrid hace 27 años. Ahora estoy en Girona, a una hora de donde vivía cuando era jovencito, de niño. Me apetecía vivir cerca de mis padres", argumenta.

Claro: sus padres, ya entrados en edad, con la cercanía de uno de sus hijos, y la necesidad de no sentirse tan solos. El cantante no se arrepiente de su decisión, más aún habiendo acompañado a su papá hasta los últimos momentos de su vida.

"Él falleció el año pasado. Y pensé que fue acertado estar junto a él. También con mamá, que tiene 84. Entenderlos y disfrutarlos fue y es muy gratificante".

-¿Te pudiste despedir de tu padre expresándole todo lo que sentías por él?

-Sí, lo hice. Le dije todo lo que lo quería. Lo besé, le agarré la mano. Es duro. Pero en su última etapa hemos conversado mucho. Conversaciones profundas, sinceras. Fue quien me acompañaba cuando yo arranqué cantando, a mis 16 años. Él me acompañaba a los salones de fiestas donde actuaba en Barcelona. Además, me ayudaba a levantar los equipos de sonido. ¡Cómo olvidar esos momentos! ■

La carrera

SE ME HACE CUENTO

Marcelo Birmajer
Escritor

Natalio regresó a su casa cabizbajo. Había cerrado por última vez la zapatería. Cotejando el pago de los servicios - luz, agua, el casi nulo gas que usaba, el ABL-, los últimos arreglos habían sido mucho más fatigosos que lucrativos. Tampoco lo ayudaba su vista. Parte de la clientela se había mudado de barrio. Le quedaba el local para vender, ahorros, una renta, parte de una herencia aún intocada.

Cuando el médico le dijo a Golda Meir que tenía cáncer, ella ya había sido Primer Ministro de Israel, un Estado que ni siquiera imaginó que pudiera llegar a existir. Ninguno de nosotros pensó que viviría tanto, le respondió Golda al especialista, subestimando la noticia. No quiero que me toquen el pelo, agregó. Paradójicamente, murió en paz. De hecho, poco después de que Be-guin firmara el tratado de paz con Egipto.

Será suficiente para lo que me resta por vivir, se dijo Natalio. No tenía hijos, ni nadie por mantener. No había nada más fácil que mantenerse a sí mismo. No deseaba viajar, ni grandes esparcimientos.

La videollamada de su celular sonó por primera vez desde que había recibido ese aparato. Se lo había regalado Lali, ahora su ex novia, quince años atrás. No sabía cómo atender. Dejaron de llamar mientras Natalio intentaba aceptar. Tampoco era que esperara algún aviso importante. La videollamada volvió a sonar. Finalmente logró deducir el modo de atender. Se veía entrecortado el rostro de una joven. Necesito hablar con usted, le dijo. No veo nada, replicó Natalio. Se escucha mal.

-Me llamo Doli. Lo estoy llamando desde Singapur. ¿Prefiere que hablemos por zoom?

Natalio había usado el zoom varias veces. Con amigos del exterior y algunas clientas. Asintió. Doli le envió el link por whatsapp y Natalio lo abrió en su computadora. La belleza de la muchacha no congeniaba con su nombre: su mirada asimétrica y la energía de la nariz lo abrumaban. Aún a miles de kilómetros de distancia y en el opaco contacto de la pantalla, Natalio distinguía el ancestral poder aniquilador del encanto.

-Soy la hija de Nadovir -se presentó Doli-. Nadovir había sido durante dos décadas el competidor artesanal de Natalio. En barrios distintos, se habían destacado como grandes zapateros de un solo local, tanto en arreglos como confección. Sus respectivos nombres surcaban el país. Mucho antes del comercio electrónico, sus productos y talentos atravesaban las fronteras de la Capital: los clientes demandaban envíos por la

Natalio afronta el cierre de su zapatería cuando le llega una propuesta millonaria para vender los derechos de las zapatillas que inventó.

fama de los zapateros, sin estrategias de promoción. No faltaban los visitantes ilustres, en ambas zapaterías.

Oportunamente Nadovir se asoció con una firma extranjera. Expandió. Natalio no quería renunciar a su individualidad. Pero contemplaba inquieto el crecimiento de su némesis. Por algún motivo, esa competencia que durante veinte años sólo le había resultado estimulante, se le volvía amenazante. Su novia de entonces, Alicia, le recomendaba mantener el paso. Mientras tuvieran para ambos,



cumpleaños de Alicia. Se las obsequió en un paraje bucólico entre la Costanera y la nada, sin aclararle que esas zapatillas eran un descubrimiento. Su efecto incidía decisivamente en la velocidad y la resistencia. Si mercantilizaba el producto, definitivamente se haría millonario. Las llamó sin originalidad Las zapatillas mágicas.

Alicia las calzó y su rostro se iluminó con el resplandor de una certeza. Bastaba estar parada para sentir las. Arrancó a correr sabiendo que montaba un corcel inalcanzable. Natalio la vio flotar como una libélula por sobre el pasto que parecía cortado para ella. Fue la última vez que la vio.

-Nadovir, mi padre, está muy mal -informó Doli-. No creo que pase de esta semana. Aquellas zapatillas que le regaló a Alicia... ¿usted las patentó?

"¿Aquellas?", decía Doli. Las zapatillas mágicas no eran "aquellas". Pero no tenía sentido aclararlo. De modo que era la hija de Nadovir; de Alicia, por lo tanto. ¿Por qué le hablaba? Un par de años más tarde de aquella fuga con su invento, se había enterado. Alicia no había vuelto a dar señales de vida.

-Mamá murió. Quiero regalarle a mi padre el mérito de esas zapatillas. Una marca que se asocie a su nombre.

Natalio no había podido patentar ni reproducir su hallazgo. Sin el par original, prácticamente carecía de referencia. Era un intuitivo. También había perdido las ganas.

-Estoy dispuesta a pagar... -dijo una cifra impúdica-, por la marca. Yo misma detallaré el modo en que mi padre las descubrió y manufacturó. Usted solo debe firmar, y callar.

Natalio ya estaba por proferir el "no". Cuando Doli agregó:

-Estoy dispuesta a viajar a Buenos Aires para concretar este acuerdo. Podemos hacer un pacto intermedio; y luego, cuando yo esté más libre de responsabilidades, viajaría para concretar con usted.

Las implicancias de su oferta eran ineludibles. Natalio tragó saliva. Pero con lo poco de voz que le restaba preguntó:

-Nadovir es millonario. Lo mismo todo. ¿Por qué quiere agregar esto?

-Quiere la gloria -apuntó Doli-. Siempre la quiso.

Ya nadie más, pensó Natalio. Ese fue su superpoder.

Desenchufó la computadora. Puso el celular en la bacha de la cocina, abrió el agua caliente, la entibió, y lavó los platos con el celular entremedio. Luego lo martilló y tiró la carcasa al tacho de basura. El resto de su vida, por breve que fuera, lo dedicaría a buscar aquella fórmula en la práctica, a fabricar el segundo y último par de zapatillas mágicas. ■

¿qué necesidad de prestar atención a otros asuntos? Pero Natalio dormía mal.

Alicia era de una belleza perturbadora. Natalio cotejaba cómo la miraban. No vivían juntos ni se lo habían propuesto. Natalio la llamaba en su fuero íntimo la cenicienta, porque se iba, pero volvía como si se hubiera olvidado algo. Un zapato. Llevaban cinco años de amor.

Una mañana Natalio despertó con una idea reveladora. Alicia salía a correr todas las mañanas. Ese ejercicio tonificaba su cuerpo perfecto. Natalio nunca le había entrado al rubro zapatillas. Era zapatero prácticamente desde su nacimiento. Podía decir que, a sus 55, llevaba cincuenta de oficio.

Se puso en cuerpo y alma a la confección de unas zapatillas que superaran todo lo conocido. Quien calzara ese par, sería como Abebe Bikila corriendo descalzo. Natalio se había quedado prendado de la carrera del velocista etíope desde que lo viera por primera vez en Maratón de la muerte, cuando Dustin Hoffman lo admiraba por televisión.

No dijo una palabra de su afán, hasta el